

SALVAR
VIDAS
CAMBIAR
VIDAS



Evaluación de la Seguridad Alimentaria

El Corredor Seco de Honduras



Octubre 2018



Índice

MENSAJES CLAVES.....	1
INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES	4
RESULTADOS GENERALES	8
CONDICIONES DEMOGRÁFICAS DEL CORREDOR SECO.....	8
TENENCIA DE LA VIVIENDA Y OTROS BIENES	8
ACCESO A SERVICIOS BÁSICOS	8
RENDIMIENTO DE LOS CULTIVOS DE PRIMERA	10
RENDIMIENTO DE LOS CULTIVOS DE POSTRERA	10
RESERVAS DE GRANOS BÁSICOS Y ACCESO A LOS ALIMENTOS.....	11
CAMBIOS EN LOS MEDIOS DE VIDA DE LOS HOGARES	11
INSEGURIDAD ALIMENTARIA.....	12
CONSUMO DE ALIMENTOS Y DIVERSIDAD DE LA DIETA.....	13
PROPORCIÓN DE GASTOS DEL HOGAR EN ALIMENTOS.....	14
ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA.....	14
INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN EL CORREDOR SECO.....	15
ZONAS AFECTADAS EN EL CORREDOR SECO	16
MIGRACIÓN.....	16
NECESIDADES Y PRONÓSTICO	18

Mensajes claves

- Durante el 2018, por 5 año consecutivo los déficit de lluvia provocaron condiciones erráticas de lluvia y pérdidas significativas en el rendimiento de granos básicos en ambos ciclos de cultivo del corredor seco de Honduras.
- En el ciclo de primera, la reducción en la producción de granos básicos fue mayor a 70 por ciento, para más de la mitad de los productores, especialmente en la Regiones Sur y Occidental, donde las pérdidas fueron superiores a 80 por ciento.
- En el ciclo de postrera, una combinación de sequía y exceso de humedad afectaron los cultivos de cerca de la mitad de los productores. La principal causa de daño en maíz fue la sequía, y una combinación de sequía, exceso de humedad y plagas en frijol.
- Como resultado de las pérdidas de cultivos de primera, más del 75 por ciento de los hogares no contaban con reservas de alimentos. Para cerca de 7 de cada 10 hogares (70 por ciento), la principal fuente de alimentos es el mercado, a través de la compra (52 por ciento) o el crédito (15 por ciento).
- La dependencia de los hogares del mercado incrementa su vulnerabilidad, especialmente en tiempo de crisis, cuando las oportunidades de empleo y remuneración se reducen.
- La sequía y las pérdidas de cultivo generaron cambios en los principales medios de vida de la población del corredor seco. La importancia de la agricultura como principal fuente de ingreso de los hogares paso de 63 por ciento antes de la sequía, a 42 por ciento después de la sequía. La importancia de la agricultura fue sustituida por el jornaleo agrícola que paso de 16.5 por ciento a 25 por ciento después de la sequía.
- Para mantener los niveles adecuado de consumo de alimentos, los hogares están utilizando diferentes estrategias de sobrevivencia. Uno de cada cuatro hogares (25 por ciento) han utilizado estrategias de emergencia, como la venta de activos productivos, lo cual no solo afecta su seguridad alimentaria a corto plazo, sino también sus medios de vida y su futura capacidad de respuesta.
- Un 69 por ciento de los hogares están destinando la mayoría de sus ingresos a la compra de alimentos (mas del 75%), los cual limita sus posibilidades de cubrir otras necesidades y los hace altamente vulnerables ante futuros eventos adversos (shocks).
- Como resultado de las pérdidas de cultivo de primera 2018, un cuarto de la población de la población de pequeños productores y jornaleros del corredor seco (103,000 hogares) estaban en inseguridad alimentaria severa y moderada en octubre de 2018. Los niveles de inseguridad alimentaria severa son relativamente mayores en los hogares con jefatura femenina (4 por ciento), que aquellos de jefatura masculina (con 3 por ciento).
- La posibilidad para restituir las reservas de alimentos y mejorar la seguridad alimentaria de los hogares es la cosecha de postrera. Sin embargo, cerca de 50 por ciento de los hogares reportan daños en sus cultivos y sus reservas no serán suficientes para cubre la demanda de consumo de los hogares hasta la próxima cosecha en agosto 2019. El periodo de escasez de alimentos puede extenderse hasta noviembre de 2019 debido a la probabilidad de ocurrencia del fenómeno del Niño duante el ciclo de primera de 2019.
- Para estimar la reducción de los rendimientos de cultivo en el ciclo de postrera del corredor seco, se va a ser realizar un Monitoreo de Seguridad Alimentaria utilizando la herramienta VAMm a finales de noviembre de 2018.
- Debido a que las pérdidas de cosecha también generan reducción en las oportunidades de empleo en el corredor seco, una alternativa es la migración temporal a las zonas cafetaleras. Sin embargo, los bajos precios internacionales del café, reducirán tanto los ingresos de los productores de café, como la demanda de empleo y remuneración del jornal. Esta situación repercutirá negativamente en los ingresos de las familias tanto de las zonas cafetaleras como del corredor seco.

A close-up photograph of parched, cracked earth. The soil is a light brown color and is covered in a network of deep, irregular cracks. The surface is highly textured, with many small, raised bumps and pits, indicating extreme dryness. A semi-transparent yellow rounded rectangle is overlaid in the center of the image, containing black text.

Un cuarto de la población de la población de pequeños productores y jornaleros del corredor seco (103,000 hogares) estaban en inseguridad alimentaria severa y moderada en octubre de 2018.

Introducción

En Honduras, la inseguridad alimentaria y el hambre están estrechamente asociados a la pobreza, principalmente en el medio rural. Dentro de la multiplicidad de carencias que enfrentan los hogares en situación de pobreza extrema, la falta de alimentos es, por sus consecuencias, la más grave y más urgente de erradicar (CEPAL, 2003).

Aun y cuando la pobreza e inseguridad alimentaria se distribuyen en todo el país, geográficamente la concentración de población en mayor riesgo de inseguridad alimentaria nutricional está ubicada en el corredor seco. Los principales medios de vida de la zona están vinculados al sector agrícola, siendo los más importantes la agricultura de secano y subsistencia (42 por ciento), y asalariados agrícolas (30 por ciento). Debido al limitado acceso a la tierra, la calidad y deterioro de los suelos y el bajo nivel tecnológico, las actividades agrícolas son de muy baja productividad. Además de las difíciles condiciones estructurales, esta zona es afectada por desastres naturales recurrentes, especialmente sequías, el impacto de las cuales es acrecentado por la falta de cobertura vegetal, el deterioro y baja capacidad de absorción y retención de agua de los suelos (VAM 2003)¹. En algunos casos, los huracanes y tormentas tropicales generan inundaciones en el corredor seco, como ejemplo el último gran evento, la tormenta tropical 12E ocurrida en noviembre 2011, dejó más del 64.2 por ciento del área sembrada pérdida, un 70.8 por ciento de pérdidas en producción, que equivale a unas 10,000 Tm².

En términos generales el calendario agrícola y disponibilidad de alimentos en Honduras está determinado por el régimen de lluvias, especialmente en el caso de la agricultura de subsistencia. Las lluvias inician a mediados de mayo hasta noviembre, con un período intermedio seco, entre el 15 de julio al 15 de agosto, conocido como canícula. La época seca inicia en el mes de diciembre y finaliza a mediados de mayo. Con base en el régimen de lluvias, existen períodos de escasez de alimentos, los cuales son más marcados en el corredor seco y ocurren típicamente entre los meses de marzo a julio. Sin embargo, por la fragilidad de los medios de vida, los desastres naturales y las pérdidas de cosecha, especialmente en el corredor seco, se extienden los períodos de escasez de alimentos (FEWSNET, 2013)³.

Debido al impacto de las sequías recurrentes, el nivel de inseguridad alimentaria ha incrementado en el corredor seco en los últimos 4 años (2014-2017). En el 2014, se presentaron pérdidas cultivos⁴ en ambos ciclos de cultivo; las pérdidas de producción

fueron mayores al 70 por ciento en el ciclo de primera (ESAE, 2014), y una reducción de 30 por ciento en el segundo ciclo agrícola-postrera (entrevista con informantes claves, mayo 2015). El resultado fue un 36 por ciento de hogares en inseguridad alimentaria (ESAE, 2014)⁵.

Durante 2015, el déficit de lluvia fue uno de los más severos ocurrido en los 60 años de registro en el corredor seco de Honduras. El resultado, fue la pérdida de más de 80 por ciento de la producción de granos básicos y un 48 por ciento en la producción esperada de café y frutales. Los niveles de inseguridad alimentaria fueron los más altos observados en los últimos 10 años, con cerca de la mitad de los hogares del corredor seco en inseguridad alimentaria moderada o severa. Alrededor de 270,774 hogares (1.35 millones de personas) fueron encontrados en inseguridad alimentaria moderada o severa en agosto 2015⁶.

Durante el 2016, por tercer año consecutivo los efectos del fenómeno de El Niño provocaron condiciones erráticas de lluvia. En promedio, la reducción de la producción fue mayor al 50 por ciento para un 44 por ciento de los productores del corredor seco, de los cuales la mitad (25 por ciento del total) reportaron pérdida total. Las mayores pérdidas se concentran en la región Sur donde 1 de cada 3 hogares fueron afectados por inseguridad alimentaria severa o moderada (ESAE, 2016)⁷. Adicionalmente en la postrera de 2016 las pérdidas de producción afectaron a un 85 por ciento de los productores, reduciendo los rendimientos en alrededor del 50 por ciento en el cultivo de maíz y frijol y de 90 por ciento en maicillo⁸. En el maicillo, a pesar de su tolerancia a la sequía y a otras adversidades, el pulgón amarillo (*Melanaphis sacchari*) afectó los cultivos de un 97 por ciento de los productores.

En el 2017, la producción de granos básicos continuó siendo insuficiente. Debido a las buenas condiciones climáticas en el ciclo de primera, los agricultores obtuvieron un 80 por ciento de la producción esperada en maíz y 65 por ciento en frijol⁹. Sin embargo, debido a los pronósticos climáticos negativos, las áreas sembradas fueron menores y la cosecha de primera no logró reabastecer las reservas de granos básicos de los pequeños productores. En el ciclo de postrera 2017, el exceso de humedad redujo en 42 por ciento la producción en frijol, y las plagas gusano cogollero (*Spodoperda frugiparda*) y pulgón amarillo en maíz (*Melanaphis sacchari*), redujeron un 37 por ciento de la producción en maíz, y 50 por ciento en maicillo¹⁰. Como resultado, en mayo 2018, cerca del 60 por ciento de los hogares entrevistados en el corredor seco tenían

1 Programa Mundial de Alimentos, 2003, Análisis y Cartografía de la Seguridad Alimentaria en Honduras.

2 FAO y PMA, 2011, Informe del impacto de la Depresión Tropical 12E en los medios de vida las familias vulnerables del sur de Honduras

3 FEWS NET, 2015, Honduras Zonas de Medios de Vida y Descripciones, diciembre de 2014. www.fews.net

4 En el corredor seco existen dos ciclos de cultivo, la primera de mayo a agosto, y la postrera entre septiembre y noviembre.

5 Evaluación de Seguridad Alimentaria en el Corredor Seco de Honduras, PMA, agosto, 2014

6 Evaluación de Seguridad Alimentaria en el Corredor Seco de Honduras, PMA, agosto, 2015

insuficientes reservas de granos básicos para cubrir las demandas alimentarias hasta la próxima cosecha.

El efecto acumulado de las pérdidas de cosecha (2014-2017) ha incrementado el riesgo de inseguridad alimentaria en el corredor seco. Entre diciembre 2017 y mayo 2018, el consumo semanal de granos básicos se ha reducido en 13 por ciento en maíz, 22 por ciento en frijol y 21 por ciento en maicillo. Además de la reducción de la cantidad de alimentos consumidos, los hogares están priorizando este gasto sobre sus demás necesidades, incrementando así su vulnerabilidad. En abril 2018, un 77 por ciento de los hogares eran económicamente vulnerables, ya que destinan más del 50 por ciento del gasto total a la compra de alimentos¹¹.

Antecedentes y Metodología

Debido a las condiciones climáticas adversas en el ciclo de primera 2018 y los reportes preliminares de pérdidas de cultivos de granos básicos reportados por las ONGs, en septiembre 2018 se realizó una evaluación de la seguridad alimentaria utilizando la herramienta de VAMm. Los resultados validaron los resultados preliminares, reportándose una reducción promedio en la en los rendimientos de granos básicos de 69 por ciento en maíz y 73 por ciento en frijol. La concentración de productores con pérdidas mayores al 80 por ciento se encontró en los departamentos de Francisco Morazán, Choluteca, Sur de El Paraíso, Lempira e Intibucá.

Para evaluar el impacto humanitario de las pérdidas de cultivo, en octubre 2018 se organizó esta Evaluación de Seguridad Alimentaria de Emergencia (ESAE), en coordinación con la Unidad Técnica de Seguridad Alimentaria y Nutricional (UTSAN) y apoyo de la Red Humanitaria, Child Fund, GOAL, Visión Mundial, CASM, ADEPES y Sur en Acción. La recolección de información se desarrolló a través de encuestas de hogar en una muestra aleatoria de 366 hogares de 32 comunidades de los 7 departamentos del corredor seco. Para estimar la seguridad alimentaria de la población, se utilizó el CARI, que es un indicador compuesto que combina el consumo de alimentos, gastos en alimentos y el uso estrategias de sobrevivencia relacionadas a los medios de vida.



7 Evaluación de Seguridad Alimentaria en el Corredor Seco de Honduras, PMA, septiembre, 2016
8 VAM-m Boletín #1 de diciembre 2016. http://vam.wfp.org/sites/mvam_monitoring/honduras.html
9 VAM-m Boletín #5 de septiembre 2017. http://vam.wfp.org/sites/mvam_monitoring/honduras.html
10 VAM-m Boletín #6 de diciembre 2017. http://vam.wfp.org/sites/mvam_monitoring/honduras.html
11 VAM-m Boletín #7 de diciembre 2017. http://vam.wfp.org/sites/mvam_monitoring/honduras.html

RESULTADOS GENERALES

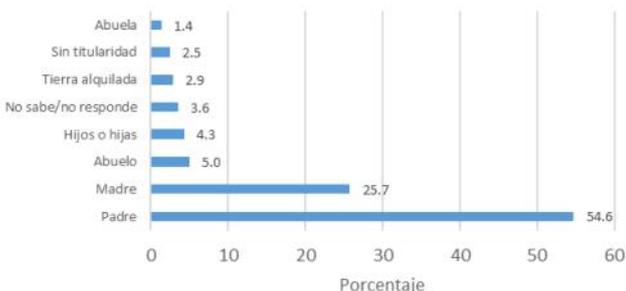
Condiciones demográficas de la población del Corredor Seco

Los hogares entrevistados tienen un número promedio de 5 miembros. Un 76 por ciento de estos hogares son biparentales, un 18 por ciento monoparentales y un 6 por ciento de otro tipo. De los hogares monoparentales un 15 por ciento tienen una mujer como cabeza de hogar y un 3 por ciento un hombre. De acuerdo con la percepción del entrevistado, la jefatura de los hogares es principalmente masculina (44 por ciento), un 21 por ciento femenina y en 35 por ciento de los casos compartida. Un 4.3 por ciento de los miembros del hogar no cuentan con documento de identidad. El nivel de alfabetismo entre los jefes de hogar es relativamente alto, ya que solo un 68 por ciento de los jefes de hogares saben leer y escribir.

Tenencia de la Vivienda y Otros bienes

Un 84 por ciento de los hogares entrevistados poseen vivienda propia. La propiedad de la vivienda está en manos del hombre (ver figura 1), ya sea el padre de familia (55 por ciento) o el abuelo (5 por ciento). Solamente en un 26 por ciento de casos la madre es propietaria de la vivienda, y en menor grado de la abuela (1.4 por ciento).

Figura 1: Propiedad de la Vivienda en los hogares del Corredor Seco de Honduras. ESAE, Octubre, 2018.

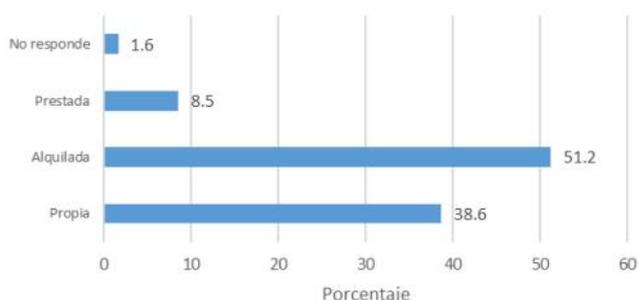


Solamente un 19 por ciento de los hogares alguno de sus miembros tiene cuentas de ahorro, concentrándose principalmente entre el jefe de hogar (9 por ciento) y las hijas mujeres (4 por ciento). Cerca de 65 por ciento de los hogares tienen teléfono celular, principalmente los jefes de hogar o su esposa (30 por ciento), los

hijos varones (11 por ciento), y las hijas mujeres en menor grado (6 por ciento). Solamente en un 5 por ciento de los hogares todos los miembros tienen acceso a teléfono celular.

El acceso a la tierra es una de las principales limitantes para la producción de alimentos en los hogares de pequeños productores del corredor seco (ver figura 2). De los hogares entrevistados solamente 39 por ciento cultivan en tierra propia. El principal mecanismo de acceso a la tierra es el alquiler (51 por ciento) o préstamo de tierra (9 por ciento). Sumada a las bajas producciones, los agricultores pagan en especies o efectivo el alquiler de la tierra.

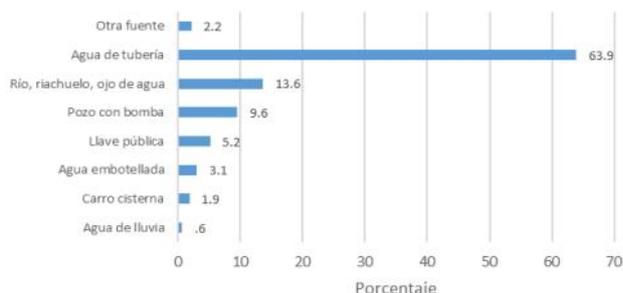
Figura 2: Tenencia de la Tierra entre los Productores del Corredor Seco de Honduras. ESAE, Octubre, 2018.



Acceso a Servicios Básicos

Para la mayor parte de los hogares entrevistados la principal fuente de agua es el servicio por tubería (privado o público). Sin embargo, un 14 por ciento no se abastecen de agua segura, ya que tienen como fuente de agua un río o manantial (ver figura 3). La fuente de abastecimiento de agua esta normalmente alrededor de la vivienda (61 por ciento), el restante 39 por ciento deben acarrearla, una labor que el mayor parte de los casos (85 por ciento) es realizado por las mujeres.

Figura 3: Principal fuente de los Hogares del Corredor Seco de Honduras. ESAE, Octubre, 2018.



En un 80 por ciento de los hogares se realiza algún tipo de tratamiento al agua de consumo humano. Las prácticas de tratamiento de agua más frecuentes son clorar (16 por ciento), hervir (18 por ciento) y filtrar (16 por ciento). Sin embargo, existe todavía un 20 por ciento que no dan ningún tratamiento al agua de consumo. La principal fuente de almacenamiento de agua de los hogares son la pila de cemento (55 por ciento) y los barriles (15 por ciento).

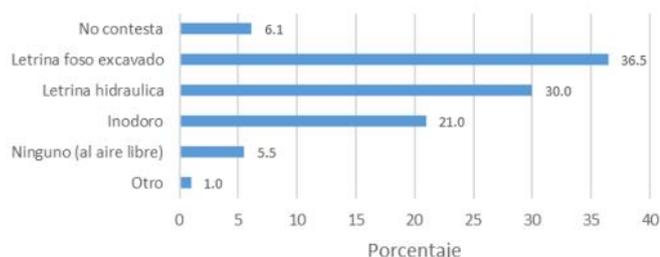
La mayor parte de los hogares, 80 por ciento, contaban con suficiente cantidad de agua en el hogar al momento de la entrevista. Sin embargo, para casi la mitad de estos la cantidad de agua es menor que el mismo período del año pasado. Una situación similar se presenta para la disponibilidad de agua para otros usos, con un 37 por ciento reportando menor disponibilidad de agua para los animales y un 43 por ciento para los cultivos.

El 88 por ciento de los hogares cuenta con algún sistema de disposición de excretas (ver figura 4), principalmente letrina lavable (21 por ciento), letrina hidráulica (30 por ciento) y letrina tradicional (36.5 por ciento). Solamente un 6 por ciento reportó no tener ningún sistema de eliminación de excretas.

Rendimientos de los cultivos de Primera 2018

Los resultados de la ESAE corroboran la reducción significativa de

Figura 4: Sistemas de Eliminación de Excretas en el Corredor Seco de Honduras. ESAE, Octubre, 2018.



los rendimientos de la cosecha de granos básicos en el ciclo de primera 2018. La reducción en la producción de granos básicos fue mayor a 70 por ciento, afectando a más de la mitad de los pequeños productores, especialmente en las Regiones Sur y Occidental, donde la reducción de rendimiento fue superior al 80 por ciento. Estos resultados coinciden con lo reportado en el 8 Boletín VAMM No 8, de septiembre 2018, así como las evaluaciones preliminares realizadas a través de la red de socios del VAMM, incluyendo Child Fund, ADEPES, Sur en Acción y la Comisión de Acción Social Menonita (CASM).

Rendimientos de los cultivos de Postrera 2018

Un 88 por ciento de los hogares entrevistados sembraron granos básicos en el ciclo de postrera 2018. Un 12 por ciento de hogares no sembraron granos básicos en postrera debido al temor a la sequía (70 por ciento) y la falta de recursos económicos (13 por ciento). Los principales cultivos de postrera fueron el maíz, sembrado por un 67 por ciento de los agricultores, seguido por frijol (30 por ciento). El porcentaje de productores que sembraron maicillo en postrera fue menor al 1 por ciento.

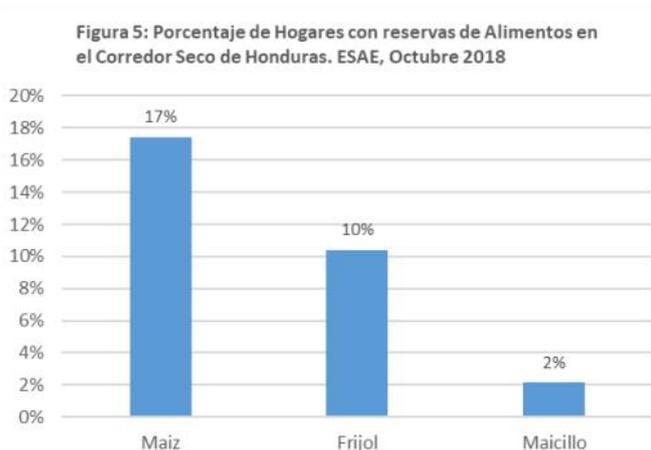
Los resultados de la evaluación muestran que una combinación de sequía, exceso de humedad y plagas afectaron los cultivos de granos básicos de postrera de casi la mitad de los productores. En maíz, un 46 por ciento de los productores reportaron daños, principalmente por sequía (88 por ciento). El porcentaje de daños reportado en frijol es un poco mayor (50 por ciento), debido a una combinación de sequía (52 por ciento), exceso de humedad (25 por ciento) y plagas (23 por ciento). El maicillo, un cultivo tolerante a la sequía, también reporta daños en un 40 por ciento de los hogares entrevistados, teniendo como principales causas la sequía (63 por ciento), exceso de humedad (11 por ciento), plagas (11 por ciento), y en menor grado enfermedades (4 por ciento).

En términos de producción y reservas, la cosecha de postrera es el ciclo de cultivo más importante en el corredor seco de Honduras. La producción de postrera debería cubrir las necesidades de consumo de los hogares hasta la próxima cosecha, en agosto 2019 (8 meses de reservas). Sin embargo, los resultados preliminares de la postrera 2018 en el corredor seco indican una reducción en la producción de granos básicos, lo cual puede incrementar los riesgos de inseguridad alimentaria en la zona, especialmente entre los hogares más vulnerables. Para estimar la reducción de los rendimientos de cultivo en el ciclo de postrera del corredor seco, se va a ser realizado un Monitoreo de Seguridad Alimentaria utilizando la herramienta VAMM a finales de noviembre de 2018.



Las Reservas de Granos Básicos y el Acceso a los Alimentos

Como resultado de las pérdidas de cultivos de primera los hogares no lograron reabastecer sus reservas de alimentos. Mas de 75 por ciento de los hogares no tenían reservas de granos básicos después de la cosecha de primera (ver figura 5). Los déficits fueron de 83 por ciento en maíz, 90 por ciento en frijol y 98 por ciento en maicillo.



Como resultado de la reducción de la producción de granos básicos y las reservas, menos del 20 por ciento de los hogares tenían como su principal fuente de alimentos sus existencias (ver figura 6). Para cerca de 7 de cada 10 hogares (70 por ciento), la principal fuente de alimentos era el mercado, a través de la compra (52 por ciento) o el crédito (15 por ciento). La dependencia de los hogares del mercado incrementa su vulnerabilidad, especialmente en períodos de pérdidas de cultivo, cuando las oportunidades de empleo y remuneración se reducen.

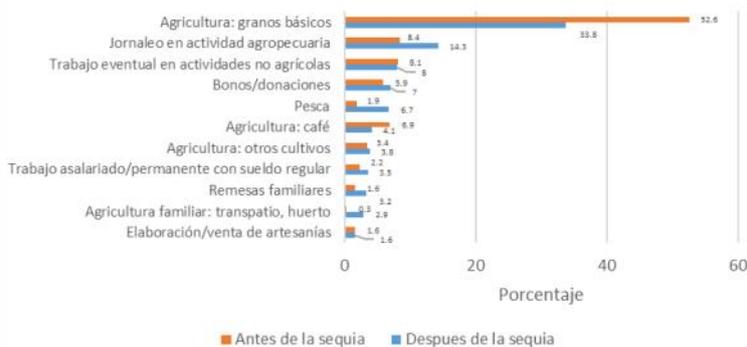
El impacto de la crisis alimentaria del corredor seco ha sido menor debido a la relativa estabilidad de los precios, producto de la importación de granos básicos, como la asistencia por parte del Gobierno de Honduras, complementada por el PMA. Cerca de 20,000 familias del corredor seco habían recibido transferencia entre septiembre y octubre 2018. La meta es asistir 65,500 familias en condición de afectación severa debido a las pérdidas de cultivos.

Cambios en los Medios de Vida de los Hogares del Corredor Seco

Del total de hogares encuestados, el 75 por ciento siembran granos básicos. Debido a la alta dependencia de los medios de vida del sector agrícola, la sequía y las pérdidas de cultivo generaron cambios significativos sobre las fuentes de ingreso de los hogares

(ver figura 7). Antes de la sequía, la principal fuente de ingreso para un 63 por ciento de los hogares era la agricultura, especialmente la siembra de granos básicos, la cual producto de la sequia se redujo su importancia a menos de la mitad, pasando de 53 por ciento antes de la sequia, a 34 por ciento despues de la sequia. La importancia de la produccion de granos básicos fue sustituida por el

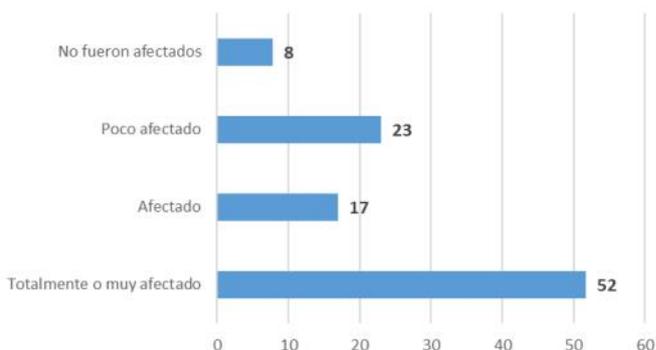
Figura 7: Cambios en las Fuentes de Ingreso de la Poblacion Debido a la Sequia 2018. ESAE, Octubre 2018.



jornaleo agrícola, cuya importancia paso de 8 por ciento a 14 por ciento después de la sequía.

Un 92 por ciento de los entrevistados consideran que sus fuentes de ingresos fueron afectadas, de los cuales más de la mitad, 52 por ciento, reportan que fueron totalmente afectadas, 17 por ciento afectadas y 23 por ciento poco afectadas (ver figura 8). Solamente un 8 por ciento de los entrevistados no reportan afectación en sus fuentes de ingreso.

Figura 8 : Impacto de la sequia sobre los ingresos de los hogares del Corredor Seco de Honduras. ESAE, Octubre de 2018



INSEGURIDAD ALIMENTARIA

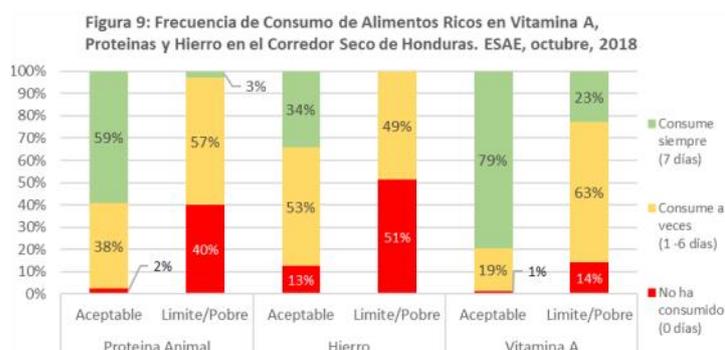
A NIVEL DE HOGARES

Consumo de Alimentos y la diversidad de Alimentos en octubre 2018

El impacto de las pérdidas de cosecha en la seguridad alimentaria de los hogares se refleja en los cambios en la dieta, especialmente en su diversidad y la cantidad de alimentos consumidos. Un 11 por ciento de los hogares reportaron un consumo no adecuado de alimentos, de los cuales un 3 por ciento fue pobre y un 8 por ciento fue límite. El restante 89 por ciento de los hogares tenían un consumo aceptable. El consumo no adecuado de alimentos tiende a ser menor (9.4 por ciento) en los hogares con jefatura femenina, que aquellos con jefatura masculina (13.5 por ciento)

La baja diversidad de la dieta genera una disminución en la calidad nutricional de la misma, especialmente por la reducción del consumo de proteínas, principalmente animal, micronutrientes y vitaminas provenientes de frutas y vegetales (ver figura 8). En general, la diversidad de la dieta de los hogares era monótona e inadecuada, basada principalmente en el consumo de cereales y proteína vegetal-frijol. Solamente 28 por ciento de los hogares reportaron una diversidad de dieta alta, con 51 por ciento dieta media, y un 21 por ciento con una diversidad de dieta baja.

Un 14 por ciento de los hogares con consumo pobre/límite, reportaron que los últimos 7 días no haber consumido alimentos ricos en vitamina A, y más de mitad de no haber consumido alimentos ricos en hierro (ver Figura 9). El consumo general de proteína en los hogares aunque es alto debido principalmente a la ingesta de frijol y huevos, sin embargo, el consumo de proteína animal entre los hogares de consumo, límite y pobre, es bajo ya un 40 por ciento de los mismos reportaron no haber consumido proteína animal en los últimos 7 días.



La diversidad de la dieta baja fue cuatro puntos porcentuales mayor entre hogares con jefatura masculina (24 por ciento), que en hogares de jefatura femenina (20 por ciento). La mejor diversidad de la dieta en los hogares de jefatura femenina está dada por un mayor consumo de alimentos ricos en proteína, animal y vegetal, frutas, vegetales, aceites y grasas (ver figura 10). Los hogares de jefatura masculina solamente superan a los de jefatura femenina

Figura 10: Porcentaje de Hogares por Categorías de Diversidad de la Dieta y Jefatura. ESAE, Octubre, 2018.



en un mayor consumo de alimentos básicos y alimentos ricos en hierro.

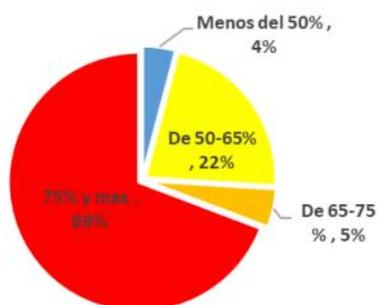
Para mantener un nivel de consumo adecuado de alimentos los hogares necesitan aplicar diferentes estrategias de sobrevivencia, las cuales les permiten utilizar adecuadamente sus limitados recursos. Sumado a las estrategias tradicionales de cambios en la cantidad y calidad de la dieta, la priorización de su gasto en alimentos implica la venta de activos domésticos y productivos, que no solo afecta su seguridad alimentaria a corto plazo, sino también sus medios de vida y su futura capacidad de respuesta.



La Proporción del Gasto Total del Hogar que se Dedicar a los Alimentos

Debido a la falta de producción y reservas, gran parte de hogares en el corredor seco están priorizando la compra de alimentos sobre otros gastos del hogar, lo cual incrementa su nivel de vulnerabilidad. Un 69 por ciento de estos hogares se encontraron en vulnerabilidad económica severa, ya que invertían más del 75 por ciento de sus gastos totales en alimentos (ver Figura 11). La proporción de hogares económicamente vulnerables se incrementa a 74 por ciento, si consideramos el 5 por ciento los hogares moderadamente vulnerables, quienes invierten entre el 65-75 por ciento del total del gasto en alimentos.

Figura 11: Proporción de Hogares Según Porcentaje de Gastos en Alimentos. ESAE, Octubre 2018.



Existen diferencias en vulnerabilidad económica de los hogares según su jefatura (ver figura 12). El porcentaje de hogares con gastos en alimentos mayores a 75 es casi 10 puntos porcentuales mayor en los hogares de jefatura femenina (72.2 por ciento), comparada con hogares de jefatura masculina.

Figura 12: Proporción de Hogares Según Porcentaje de Gastos en Alimentos y Jefatura de Hogar. ESAE, Octubre 2018.

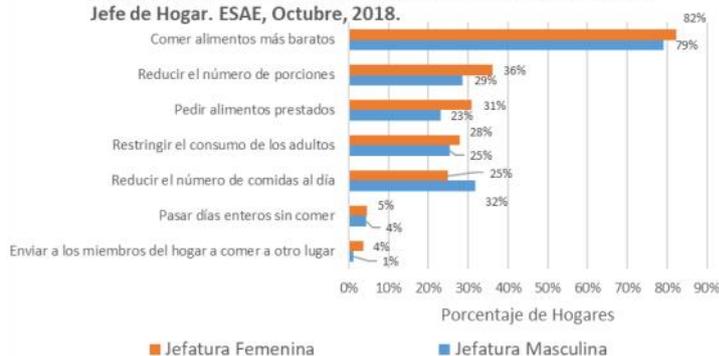


Estrategias de sobrevivencia

Para mantener un consumo adecuado de alimentos, y hacer un uso más eficiente de los limitados alimentos e ingresos disponibles, los hogares del corredor seco están adoptando diferentes estrategias de sobrevivencia. Las primeras estrategias aplicadas por los hogares vulnerables están relacionadas con la priorización del gasto en alimentos y cambios en la calidad de dieta, tales como, comer alimentos menos preferidos o más baratos (81 por ciento), reducir el tamaño de las porciones de comida (51 por ciento) y reducir el número de comidas consumidas al día (52 por ciento). Así mismo, un 39 por ciento de los hogares estaban pidiendo alimentos prestados, o recibiendo ayuda de amigos y familiares, un porcentaje igual de hogares priorizan la alimentación de los niños, sobre el consumo de los adultos.

La aplicación de estrategias de sobrevivencia de consumo muestra cambios según la jefatura de hogar (ver figura 13). Aquellos hogares de jefatura femenina tienden a una mayor tendencia a aplicar a estrategias de consumo, especialmente la reducción del tamaño de la porción, así como pedir alimentos prestados. Solamente la reducción del número de comidas al día es menor en los hogares de jefatura femenina (25 por ciento) que masculina (32 por ciento)

Figura 13: Aplicación de Estrategias de Consumo Según Sexo del Jefe de Hogar. ESAE, Octubre, 2018.



En adición a los cambios en la cantidad y la calidad de la dieta, 4 de cada 5 hogares estaban ya aplicando estrategias que generan el agotamiento de los activos del hogar y los medios de vida.

- El 43 por ciento de los hogares aplicaban una o más estrategias de estrés, como comprar alimentos a crédito o pedir prestado y la venta de animales menores;
- El 14 por ciento de los hogares aplicaron una o más estrategias de crisis, como consumir las semillas y disminuir los gastos en insumos agrícolas;
- El 25 por ciento de los hogares aplicaron una o más estrategias de emergencia, como la venta de herramientas, animales reproductores hembras, la venta de la tierra y migración. El efecto acumulativo se la crisis alimentaria, está haciendo cada vez más alto el porcentaje de hogares que aplican estrategias de emergencia
- Estas estrategias de sobrevivencia, especialmente las de emergencia, afectan negativamente los medios de vida de los hogares, deteriorando así su capacidad e incrementan la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria.

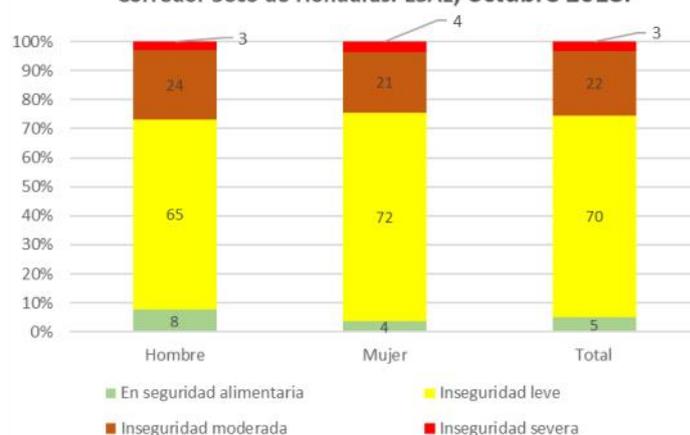
La Inseguridad Alimentaria en el Corredor Seco

El efecto combinado de un consumo inadecuado de alimentos, una excesiva proporción del gasto en alimentos, así como el uso de estrategias de supervivencia de emergencia está incrementando el riesgo de inseguridad alimentaria de la población del corredor seco.

Los resultados del estudio muestran que más de 25 por ciento (uno de cada 4) hogares rurales del corredor seco estaban en inseguridad alimentaria (ver Cuadro 1). Cerca de un 3.4 por ciento de estos hogares estaban en inseguridad alimentaria severa y 22 por ciento en moderada (ver cuadro 1). Basado en estos resultados y la población rural del corredor seco (2,023,421 personas), se estima que alrededor de 103,000 hogares (514,00 personas) estaban en inseguridad alimentaria moderada o severa.

Se reportaron diferencias en la seguridad alimentaria según jefatura de hogar (ver figura 14). Desde el punto de vista positivo, el porcentaje de hogares sin problemas de seguridad alimentaria es es dos veces mayor en hogares de jefatura masculina (8 por ciento) que femenina (4 por ciento). Desde la perspectiva de la inseguridad alimentaria, especialmente la severa, es ligeramente mayor en los hogares con jefatura femenina (4 por ciento), que en aquellos de jefatura masculina (3 por ciento).

Figura 14: Inseguridad Alimentaria de los Hogares del Corredor Seco de Honduras. ESAE, octubre 2018.



Considerando que la escasez de alimentos continuará debido a las pérdidas en la cosecha de postrera, los niveles de inseguridad alimentaria continuarán incrementando. Con base en lo anterior, se debe planificar asistencia para unas 58,000 familias por 3 meses, 14,000 hogares actualmente en inseguridad alimentaria severa, a las cuales se van a incorporar a partir de diciembre 2018, al menos un 50 por ciento (44,000 hogares) de los hogares en inseguridad alimentaria moderada, que reportaron afectación de sus cultivos de postrera, la falta de reservas y oportunidades de empleo.

Cuadro 1: Inseguridad Alimentaria de los Hogares del Corredor Seco de Honduras. ESAE, octubre 2018.

Dominio		Indicador	Seguridad Alimentaria 1	Inseguridad Leve 2	Inseguridad Moderada 3	Inseguridad Severa 3
Estado Actual	Consumo de alimentos	Puntaje de consumo de alimentos	89.3%		8.0%	2.8%
Capacidad de respuesta	Ingresos	Porcentaje de gastos en alimentos	4.1%	21.9%	4.8%	69.2%
	Agotamiento de activos	Categorías basadas en las estrategias de sobrevivencias	18.7%	43.1%	13.8%	24.5%
Índice de Seguridad Alimentaria			4.9%	69.7%	22.0%	3.4%
Número de Hogares por Categoría de Seguridad alimentaria			19,830	282,065	89,031	13,759

Las Zonas Afectadas

En el 2018, una de las zonas más afectadas es la región Sur, especialmente los municipios del Norte de Choluteca y Valle, y los municipios del Sur de El Paraíso, Francisco Morazán, Intibucá, La Paz, y Lempira. Los departamentos de Comayagua, Copán, Ocotepeque, Olancho, aunque presentan pérdidas significativas son menores a las de la Región Sur.

Migración

Un 8.2 por ciento de los hogares reportaron tener algún miembro del hogar que migró entre 2017-2018, lo cual muestra un incremento de 1.2 por ciento comparado con lo reportado 2016. También en existe cambios en el destino de la migración, el cual en 2016 era principalmente interna (61 por ciento), pero en 2017-2018 tiene un carácter externo, especialmente a Estados Unidos (44 por ciento) y en menor grado a otros países de Centro América (ver figura 15).

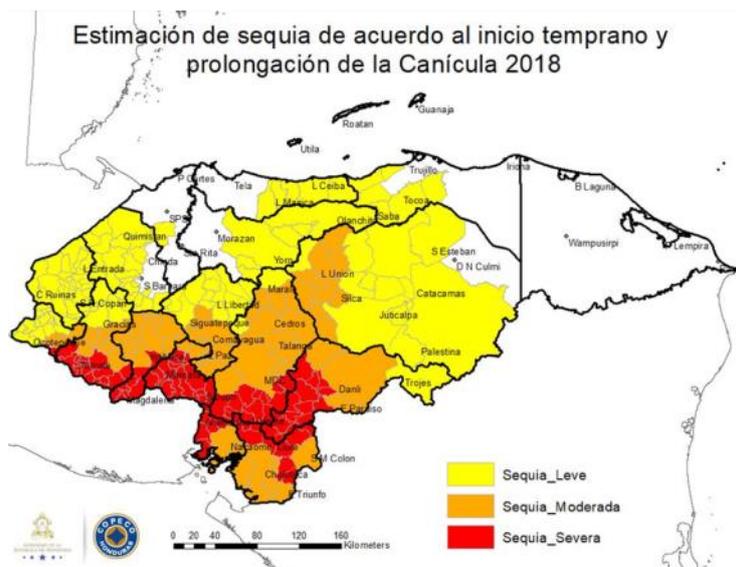
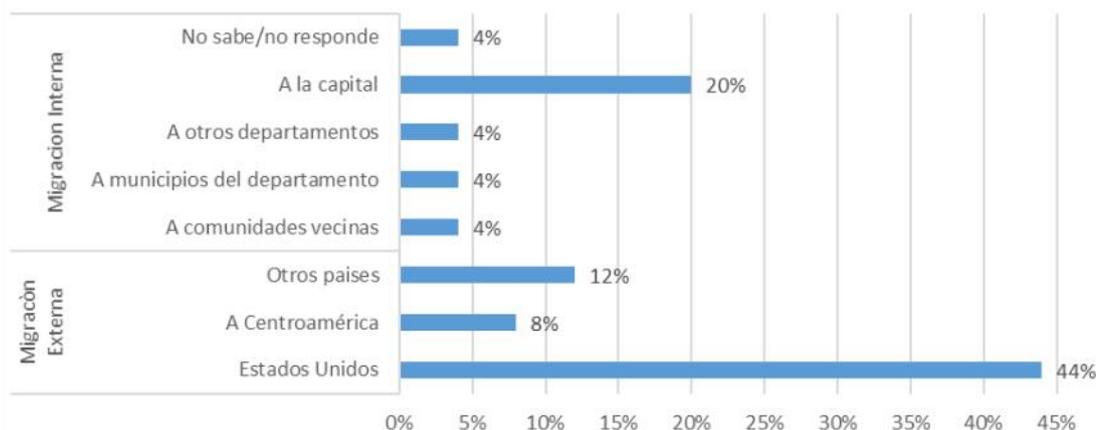
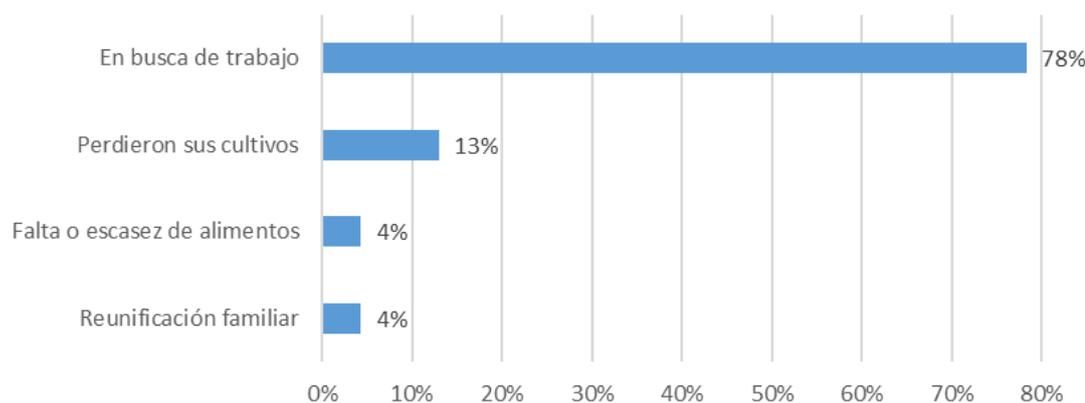


Figura 15 : Destino de la Migración de la Población del Corredor Seco de Honduras. ESAE, Octubre 2018



Las principales causas de la migración (96 por ciento) está relacionadas a la sequía e inseguridad alimentaria (ver figura 16), especialmente la búsqueda de empleo (78 por ciento), la pérdida de cultivos (13 por ciento), la pérdida de cultivos (13 por ciento), y escasez de alimentos (4.3 por ciento).

Figura 16: Principales Causas de la Migración de la Población del Corredor Seco de Honduras. ESAE, Octubre 2018



Para casi 3 de 5 hogares (57 por ciento), la migración tiene impactos negativos, principalmente la generación de deudas (14 por ciento), mayor pobreza y un incremento del trabajo (14 por ciento). Cuando los hogares adquieran deudas o se venden bienes para financiar la migración y esta es fallida, tiene efectos negativos sobre la seguridad alimentaria tanto del migrantes como para su hogar. Para un 19 por ciento de los hogares la migración ha tenido efectos positivos debido al envío de remesas.

Aunque el porcentaje de hogares que envían muestra una disminución, su contribución continúa siendo significativa para mejorar la seguridad alimentaria de sus hogares en Honduras. El porcentaje de hogares que envían remesas en 2018 (31 por ciento), muestra una reducción de más la mitad comprado con 2016 (64 por ciento). Una situación similar ocurre con el envío mensual de remesas, que se redujo de 70 por ciento en 2016 a 57 por ciento en 2018.

La intención de retorno de los migrantes muestra variaciones significativas (ver figura 17). En más de la mitad de los hogares no saben cuándo sus familiares van a regresar, un 15 por ciento no piensan retornar, y un 25 por ciento piensan retornar entre uno a seis meses.

La migración al exterior continúa siendo una alternativa para la población del corredor seco de Honduras. Cerca de un 7 por ciento de los hogares tienen algún miembro que desea migrar, la mayoría de los cuales son hombres (89 por ciento). En el caso de los menores de edad, un 62 por ciento viajan sin la compañía de un adulto.

El principal destino propuesto de migración es el exterior (ver figura 18), principalmente Estados Unido (61 por ciento), España (6 por ciento) y México (6 por ciento). La migración interna solamente representa el 28 por ciento, teniendo como destino principal la capital (11 por ciento) u otros municipios del departamento (17 por ciento). La motivación principal de la intención de migrar es en un 93 por ciento económica, generado ya sea por la pérdida de cultivos (7 por ciento) o la necesidad de un empleo (68 por ciento).

Figura 17: Tiempo de Retorno de los Migrantes del Corredor Seco de Honduras, ESAE, Octubre 2018.

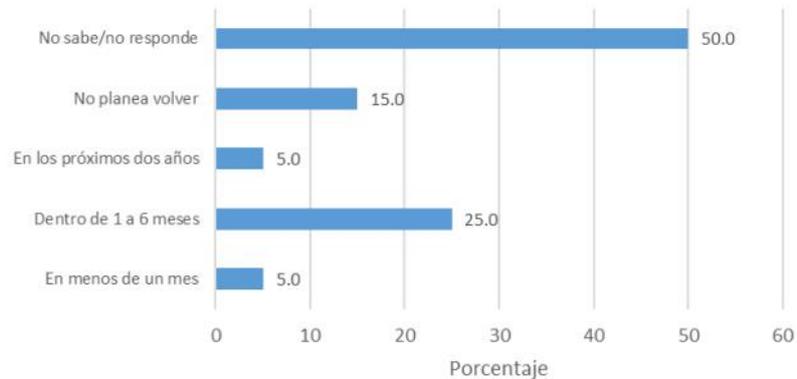


Figura 18: Destino Propuesto de los Migrantes Potenciales del Corredor Seco. ESAE; Octubre, 2018.



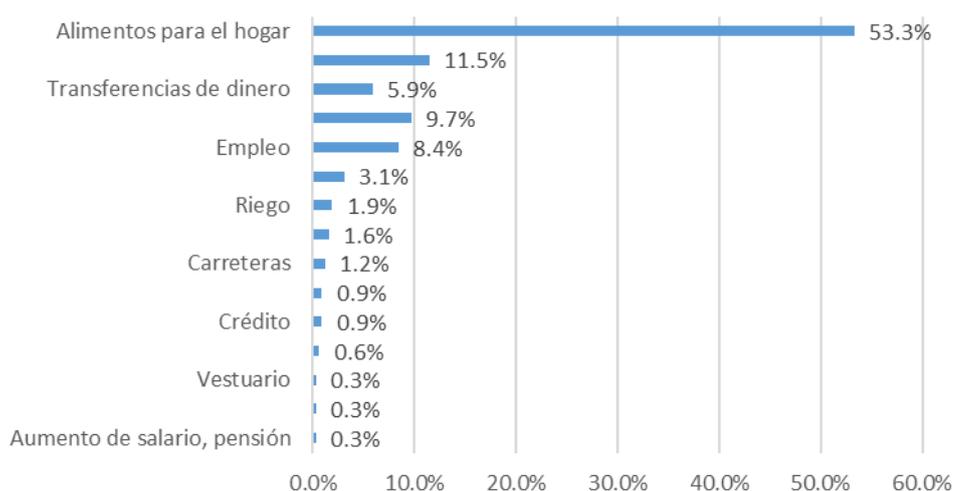
NECESIDADES Y PRONÓSTICO

Principales Necesidades de la población

Afectada por la Sequía

Aunque las necesidades de la población afectada por la sequía son, priorizaron la necesidad de asistencia Humanitaria (ver figura 19). Las principales necesidades identificadas por la población son alimentos (65 por ciento), especialmente alimentos para el hogar (53 por ciento) y alimentos para niños (12 por ciento), así como transferencias monetarias para la compra de alimentos (6 por ciento). Otros requerimientos importantes especialmente en las zonas inundadas es la vivienda y albergues (10 por ciento). El agua es una necesidad importante para un 3 por ciento de la población.

Figura 19: Principales Necesidades de la Poblacion del Corredor Seco de Honduras.ESAE, Octubre 2018



Pronósticos para los próximos 6 Meses

Para mantener sus niveles de consumo de alimentos los hogares están aplicando estrategias que tenderán a incrementar su seguridad alimentaria a más largo plazo. Estas estrategias incluyen además de la priorización de una alta proporción de gastos en alimentos, el uso de estrategias de sobrevivencia de emergencia.

Debido a la escasez de reservas de alimentos, en 3 de cada 4 hogares estaban invirtiendo en alimentos más del 65 por ciento del total de los gastos del hogar, lo cual ha conducido a que más de un cuarto de la población (25 por ciento) estén aplicando estrategias de emergencia, como la venta de activos productivos y la venta de las tierras. Esta situación no solo amenaza la seguridad alimentaria estacional de sus hogares, sino la reducción de su capacidad de respuesta para responder a crisis futuras.

El mejoramiento de la seguridad alimentaria de los hogares en el corredor seco depende de los resultados de la cosecha de postrera 2018. Sin embargo, las evaluaciones preliminares muestran que la cosecha de postrera se verá afectado por una combinación de sequía, exceso de lluvias y plagas. Considerando el largo período hasta la próxima cosecha (agosto 2019), las reservas de granos básicos serán insuficientes para cubrir las demandas de gran parte de los hogares del corredor seco.

Aun y cuando no se ha declarado, los pronósticos climáticos indican que existen las condiciones para ocurrencia de un Niño durante el ciclo de primera 2019, lo cual puede extender el período de escasez de alimentos a noviembre 2019.

Las pérdidas de cosecha también generan pérdidas de oportunidades de empleo en el corredor seco y necesidad de migrar temporalmente a las zonas cafetaleras. Sin embargo, los bajos precios internacionales del café, reducirán tanto los ingresos de los productores de café, como la demanda de empleo y remuneración del jornal. Esta situación repercutirá negativamente en los ingresos de las familias tanto de las zonas cafetaleras como del corredor seco.

Programa Mundial de Alimentos

Via Cesare Giulio Viola 68/70,
00148 Rome, Italy
T +39 06 65131 wfp.org

Para más información contactar a:

<i>Judith Thimke</i>	<u>judith.thimke@wfp.org</u>
<i>Etienne Labande</i>	<u>etienne.labande@wfp.org</u>
<i>Herbert Yanes</i>	<u>herbert.yanes@wfp.org</u>
<i>Rossella Bottone</i>	<u>rossella.bottone@wfp.org</u>